

Meningitis: Viral y Bacteriana

La meningitis es una infección de las membranas que recubren el cerebro y la médula espinal. La infección causada por una bacteria (meningitis bacteriana) es un problema médico serio que requiere tratamiento inmediato. La infección causada por un virus (meningitis viral) es más común y suele ser menos grave. ¡Los síntomas de la meningitis (fiebre, rigidez del cuello, irritabilidad, adormecimiento anormal) deben ser siempre examinados por un médico y recibir atención médica!

¿Qué es la meningitis?

La meningitis es una inflamación de las membranas que recubren el cerebro y la médula espinal. Aunque es posible que existan otras causas, la meningitis suele ser causada por una bacteria o un virus.

- La meningitis causada por una bacteria es una infección peligrosa con un alto riesgo de complicaciones, que incluyen la muerte. Dado que la *meningitis bacteriana* es tan peligrosa, es probable que su médico recomiende hacer un estudio (punción lumbar o punción raquídea) si existe la más mínima posibilidad de que su hijo tenga la enfermedad. Cuánto más pronto se diagnostique y se comience el tratamiento para la meningitis bacteriana, tanto mayor es la probabilidad de que su hijo se recupere.
- La meningitis causada por un virus se puede propagar en forma de brotes. La *meningitis viral* normalmente es menos peligrosa que la meningitis bacteriana; las complicaciones serias son poco comunes.
- Para cualquier tipo de meningitis, su hijo necesitará un seguimiento médico minucioso hasta que el problema se haya resuelto completamente.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas de la meningitis varían, pero los más comunes son:

- Fiebre.
- Dolor de cabeza.
- Cambios en el comportamiento; puede que su hijo esté irritable, letárgico (adormecimiento anormal), confundido e incluso inconsciente.
- Es posible que los ojos estén muy sensibles a la luz (fotofobia); esto también puede ocurrir con otras afecciones.
- Rigidez del cuello.
- Vómito.

- Los bebés con meningitis pueden estar irritables y tener vómito, y puede que usted sienta un abombamiento del “punto blando” (fontanela) en la parte superior de la cabeza. Los bebés de 18 a 24 meses de edad no suelen presentar rigidez del cuello.

Pueden presentarse otros síntomas, entre ellos erupción de la piel, dolor muscular, dolor de espalda o convulsiones.

¿Cuáles son algunas de las posibles complicaciones de la meningitis?

- La *meningitis bacteriana* puede tener como consecuencia un gran número de complicaciones serias, entre ellas pérdida de la audición, convulsiones, daño cerebral o del sistema nervioso y a veces la muerte. Incluso después de que su hijo se recupere, es posible que tenga problemas neurológicos, como bajo rendimiento escolar.
- Es menos probable que la *meningitis viral* cause complicaciones serias y muerte.

¿Qué pone a su hijo en riesgo de contraer meningitis?

Meningitis bacteriana. Los principales factores de riesgo de la meningitis bacteriana son:

- En algunos casos, tales como con la bacteria *Haemophilus influenzae* tipo B (Hib) o la *Neisseria meningitidis*, estar expuesto a alguien que tiene meningitis bacteriana incrementa el riesgo de contraer la enfermedad. (La meningitis Hib es muy poco común hoy en día gracias a la existencia de una vacuna efectiva contra la enfermedad).
- Algunas afecciones, tales como la falta del bazo, pueden incrementar el riesgo de contraer la meningitis bacteriana.

Meningitis viral. La meningitis viral suele presentarse en brotes. Puede ser causada por “virus del verano”, tales como el coxsacivirus o el ecovirus. Otros virus que causan la meningitis pueden ser transmitidos por garrapatas o mosquitos, por ejemplo, el virus del Nilo Occidental.

¿Se puede prevenir la meningitis?

Para las causas más comunes de la meningitis bacteriana, se ofrecen y se recomiendan vacunas, incluyendo las siguientes:

- Vacuna contra el *Haemophilus influenzae* tipo B (Hib).
- Vacuna neumocócica.
- Vacuna meningocócica.

- Si su hijo ha estado expuesto a alguien con meningitis bacteriana, recibir la vacuna o tomar antibióticos puede reducir el riesgo de sufrir meningitis, según cuál sea la bacteria causante.
- No existe una vacuna para los “virus del verano” que causan la mayoría de los casos de meningitis viral.

¿Cómo se diagnostica la meningitis?

Si su médico sospecha una meningitis, puede que realice un estudio llamado punción lumbar o punción raquídea. Ésta se hace insertando una aguja entre los huesos de la columna de su hijo y extrayendo una pequeña cantidad de líquido (llamado líquido cerebroespinal). Su hijo recibirá un anestésico para que no sienta la aguja.

Se realiza un análisis a la muestra del líquido para ayudar a determinar si su hijo tiene meningitis y qué tipo de meningitis es. Si se descubren bacterias, los resultados de los análisis ayudarán a determinar el tipo de antibióticos necesarios para el tratamiento de su hijo. Si no se encuentra ninguna bacteria, entonces la meningitis probablemente es el resultado de una infección con un virus.

¿Cuál es el tratamiento para la meningitis?

Si su hijo tiene meningitis bacteriana, necesitará tratamiento hospitalario. Algunos casos de meningitis viral se pueden manejar en el hogar.

La *meningitis bacteriana* requiere hospitalización y tratamiento con antibióticos para matar la bacteria que causa la infección.

- Es importante tratar la meningitis bacteriana tan pronto como sea posible. Es probable que el tratamiento de su hijo comience incluso antes de que se tengan los resultados de la punción espinal. Según cuáles sean los resultados de los exámenes, se puede cambiar el antibiótico de su hijo con el fin de matar la bacteria específica encontrada en la punción espinal.
- Para una mayor efectividad, su hijo recibirá el antibiótico a través de una vena (intravenoso o IV). El tiempo del tratamiento varía, según cuáles sean las bacterias causantes, pero dura por lo menos una semana.

- A medida que su hijo se recupera, es posible que se repita la punción espinal para asegurarse de que el tratamiento esté funcionando.
- Puede que su hijo reciba otras medicinas (tales como esteroides) para combatir la inflamación causada por la meningitis.
- En el hospital, su hijo será observado minuciosamente para asegurarse de que esté mejorando y para prevenir o detectar complicaciones.

La *meningitis viral* no requiere antibióticos. Normalmente no se usan fármacos antivirales. Sin embargo, es posible que su médico empiece a administrar antibióticos hasta que se determine la causa.

- No existe una medicina que pueda destruir el virus de la mayoría de los tipos de meningitis viral. La infección viral debe comenzar a desaparecer después de unos días.
- Pueden usarse las medicinas comunes para el dolor y la fiebre.
- Su hijo será observado minuciosamente para prevenir o detectar cualquier complicación.

¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Dado que la meningitis es un problema potencialmente serio, es importante que su hijo reciba un seguimiento médico riguroso hasta que la meningitis desaparezca por completo.

Si su hijo se está recuperando de la meningitis en el hogar, llame a nuestro consultorio si su estado empeora. Por ejemplo:

- Presenta fiebre.
- Deja de tomar líquidos y comienza a vomitar.
- Parece estar confundido o muy somnoliento y es difícil despertarlo.
- Parece “más enfermo”.
- En el caso de los bebés con meningitis, llame a su médico si su hijo parece estar más irritable.